

Pensar América Latina desde su multiplicidad: una lectura de *Latin American Geographie*

Halvorsen, S. (Ed.). (2025). *Latin American Geographies*. Londres y Nueva York: Routledge. ISBN: 978-989-755-605-0

<https://doi.org/10.5209/geop.110026>

La discusión acerca de la importancia del lugar de enunciación del conocimiento científico no es una cuestión realmente novedosa, pero, pese a que existen numerosos autores que han denunciado la necesidad de reivindicar la producción científica desde voces no hegemónicas, el esfuerzo por construir un conocimiento alternativo sigue siendo insuficiente. En este sentido, el libro editado por Sam Halvorsen que lleva como título *Latin American Geographies* trata de ocupar un vacío en la academia, el de reivindicar la diversidad de voces existentes en la región que llevan años construyendo conocimiento y que han sido tradicionalmente silenciadas por el saber hegemónico, fundamentalmente, anglosajón. Bajo la mirada de la Geografía, es decir, teniendo en cuenta la relevancia de los espacios y de que el espacio, como ya dijo Lefebvre ([1974] 2013), es político e ideológico, el libro trata de compilar una serie de textos que recogen una rica diversidad de perspectivas, y lo hace, además, desde un punto de vista enormemente pedagógico. Con respecto a la aproximación que vertebra el conjunto de textos, es relevante señalar cómo se concibe el continente no como un espacio homogéneo, sino como un espacio constituido por la multiplicidad, como diría Massey (2008), es decir, constituido por numerosos discursos que entre todos forman lo que podemos entender por América Latina y sus geografías.

El libro se estructura en torno a tres partes diferenciadas: temas principales, perspectivas y dinámicas desiguales que, a su vez, están compuestas por numerosos capítulos. El objetivo no es tanto profundizar en un tema concreto sino abarcar el conjunto de problemáticas que constituyen el espacio latinoamericano, pasando por la situación colonial, medio ambiente, feminismo o desigualdades urbanas, entre otros, para poder ofrecer, desde un enfoque pedagógico, las herramientas necesarias para acercarse de una forma rigurosa a la región.

En la primera parte, Ferreti y Zusman abordan la cuestión colonial, preguntándose por el papel de los territorios en la construcción del Estado en América Latina y los procesos de emancipación, de modo que rescatan la teoría poscolonial y su carácter decisivo en el cuestionamiento de los distintos órdenes latinoamericanos con conceptos como «Buen Vivir»¹ que reivindican los saberes indígenas previos a la colonización. La forma en la que se configuraron los distintos Estados latinoamericanos dio lugar a la conformación de distintos órdenes sociales. Así, los capítulos de Halvorsen y Torres, Benwell y Núñez, Sariego-Kluge, Kanai, Grugel y Riggirrozzi, Espinoza y Muñoz y Hope dan cuenta de las problemáticas que ha tenido especialmente la conformación de la democracia en este contexto geográfico y los retos a los que ha tenido que enfrentarse tras la conformación de los Estados. Estos desafíos se pueden resumir en democracia y globalización. Con respecto a la democracia, los procesos de democratización han sido múltiples y complejos; en el capítulo de Halvorsen y Torres se destaca el fenómeno del populismo considerado en su especificidad latinoamericana como la ruptura entre pueblo y élite/oligarquía que surge en un contexto de crisis de la democracia liberal, y que se distingue de otras definiciones también clá-

1. El «Buen Vivir» es un concepto acuñado por las comunidades indígenas de regiones como Bolivia que resume una filosofía de vida basada en la armonía con la naturaleza y el equilibrio, cuestionando los discursos hegemónicos referidos al desarrollo (Ferreti).

sicas como la de Laclau (2005). Otros procesos de democratización mencionados son el caso del Partido de los Trabajadores en Brasil tras la dictadura militar, que incluyó la participación ciudadana en el centro del orden democrático o el caso de Bolivia y la construcción de un Estado plurinacional. En lo que se refiere al desafío de la globalización, los diferentes textos se hacen cargo de mostrar las desiguales relaciones de poder que se establecen en la escala global y cómo América Latina se ha visto inmersa en dicha desigualdad con fenómenos como la Operación Cóndor a través de la que se instituyeron dictaduras militares en la región (Benwell y Núñez). Esta relación desigual en la globalización se ha espacializado bajo la forma de centro-periferia (Sariago-Kluge), donde el centro simboliza los espacios privilegiados frente a la periferia excluida. Esta distribución centro-periferia se puede ver en la escala global, pero también en las escalas más locales, como recoge Kanai, en el caso de las dinámicas de urbanización en América Latina que han predominado y que han dado lugar a ciudades caracterizadas por la segregación, lo cual se profundizó en lo que se llamó la década neoliberal a finales del siglo pasado que implicó un aumento de la desigualdad. La respuesta a esta década neoliberal fue conocida como la «Marea Rosa» y supuso la entrada de numerosos gobiernos de izquierda en los distintos países que pretendían transformar las políticas neoliberales (Grugel y Riggirozzi). Los autores señalan dos críticas a las que fueron sometidos estos gobiernos: por un lado, el déficit democrático de algunos sistemas y, por otro, la falta de radicalidad en la lucha contra algunas políticas neoliberales, como fue el caso del extractivismo, que era una demanda fundamental de algunas regiones y, especialmente, de las comunidades indígenas. Así, para autoras como Hope esta relación entre neoliberalismo y desarrollo ha excluido la cosmovisión de una gran parte del espacio latinoamericano, por lo que se muestra necesario retomar la idea de «pluriverso»² zapatista que señala esa existencia de diversos mundos dentro de un mismo mundo. Finalmente, uno de los problemas que se mencionan es el de los procesos migratorios como consecuencia de la inestabilidad en la región, debate que se retomará más adelante (Espinoza y Muñoz).

En la segunda parte, centrada en las perspectivas, Hesketh, Haesbert y Halvorsen, Ulloa, Zaragoza, y Zavala y Mosquera elaboran una serie de textos enfocados en las consecuencias de los procesos de colonización en América Latina y en las distintas respuestas a dichos procesos. Así, como muestran Hesketh, y Haesbert y Halvorsen las teorías de la dependencia son clave para comprender la colonización como primera forma de dominación y las relaciones de subordinación entre distintas áreas geográficas, teniendo en cuenta la importancia del territorio. Tal como se apuntaba en el apartado anterior, la imposición de un determinado territorio ha podido ser cuestionada principalmente por las comunidades indígenas que han reivindicado que los límites de sus comunidades no coinciden con los límites impuestos por el Estado-nación. Para Haesbert y Halvorsen en este sentido es fundamental un concepto de territorio: «El territorio puede entenderse además como un proceso simultáneo de creación, destrucción (o abandono) y reconstrucción del espacio, es decir, de territorialización-desterritorialización-reterritorialización (TDR)» (p. 157).

Esta relevancia del territorio la retoman Ulloa y Zaragoza mostrando cómo ha sido una categoría central en las distintas demandas de las comunidades indígenas bajo la idea de que las personas puedan gobernar sus vidas y el concepto de bienes humanos y no humanos en movilizaciones como el zapatismo o la Bolivia plurinacional y en contra del extractivismo. Las autoras mencionan la idea de cuerpo-territorio³ reivindicada especialmente por el feminismo indígena para dar cuenta de la relación entre el territorio, el cuerpo y la vida cotidiana como un espacio fundamental. En esta línea se enmarcan también conceptos como el afro-colombiano «Vivir Sabroso»⁴ que han puesto de relieve los conocimientos ancestrales que unen lo espiritual y lo

2. Con el concepto de «pluriverso» se hace referencia al término zapatista por el que se reivindican numerosas perspectivas de entender y habitar el mundo alternativas a la hegemónica, por eso se hace referencia a los diversos mundos dentro de un mundo (Espinoza y Muñoz).

3. La idea de cuerpo-territorio hace referencia a que ambos conceptos se constituyen mutuamente, es decir, la comprensión de cuerpo como territorio y el territorio como un cuerpo social (Cruz y Bayón, 2020, en Zaragoza). En este sentido se prioriza la escala corporal y se pone de manifiesto su importancia en la lucha a favor del medio ambiente, concretamente, contra el extractivismo que daña los cuerpos especialmente de las mujeres.

4. «Vivir sabroso» hace referencia a una idea filosófica acuñada por las comunidades afro-colombianas que definen una forma de vivir en armonía comunitaria reivindicando sus tradiciones y culturas propias y luchando contra las formas de opresión traídas por los modelos de desarrollo (Zavala y Mosquera).

terapéutico problematizando las formas de dominación hegemónicas tales como capital, industrias extractivas y armas ilegales (Zavala y Mosquera).

La tercera y última parte del libro, compila una serie de artículos que recogen dinámicas desiguales en torno a tres temáticas: ecología, urbanización y resistencias. En cuanto a la ecología, Lopes de Souza, Svampa, y Carter reflexionan sobre los problemas derivados de la polución y los desastres medioambientales. Para los autores, la pandemia del COVID-19 ha puesto de manifiesto especialmente la crisis ecológica y la necesidad de transformar la relación entre sociedad y naturaleza, desafío del cual se están haciendo cargo, en particular, los movimientos de base frente a las instituciones públicas (Svampa). El capítulo de Carter señala además cómo la pandemia explicitó la desigualdad urbana generando un importante impacto negativo en las zonas más excluidas. En línea con lo expuesto en el texto de Kanai el proceso de urbanización ha estado muy marcado por los conceptos de centro y periferia, esto es, por la segregación y la desigualdad. De este modo, Richmond, y Crossa destacan la idea de informalidad como noción clave para comprender la conformación de las periferias en las ciudades. Si bien estas han ido transformándose a lo largo de los años, desde la autoconstrucción a las políticas públicas de vivienda en algunos barrios, la informalidad ha sido un elemento transversal que ha marcado lo que estaba dentro y fuera de un determinado orden urbano. Finalmente, cabe mencionar que América Latina no se ha configurado simplemente por las prácticas de dominación, sino que, como ya se ha ido viendo, resulta fundamental comprender los movimientos de resistencia que se han constituido en el continente y que han posibilitado no sólo resistir a ciertas dinámicas sino construir también espacios alternativos que han disputado el orden hegemónico. Sobre esta última cuestión reflexionan Dos Santos, Mançano, y Arezno y Farías, que recogen diversas experiencias de resistencia tales como la cuestión agraria, o los últimos movimientos sociales surgidos en contra del orden neoliberal que, como indican Arezno y Farías, ya no tienen tanto que ver sólo con el acceso a la vivienda, la defensa del medioambiente o la mejora de salarios, sino que se vinculan con el discurso de situar la vida en el centro, tratando de politizar la idea de vida, como han sido los casos Ni Una Menos en Argentina o los Lencas en Honduras.

En conclusión, este libro editado por el profesor Sam Halvorsen está destinado a convertirse en un manual de referencia para todo aquel que tenga la Geografía Política como objeto de estudio. A lo largo de los numerosos capítulos que recorren el manual se problematiza de forma minuciosa la complejidad de conflictos que albergan y constituyen América Latina ofreciendo diversas perspectivas y herramientas metodológicas desde las que continuar investigando la región teniendo en cuenta siempre aquello que decía Massey: «¡La geografía importa!» (1984, p.1).

Referencias bibliográficas

- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de cultura Económica.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Massey, D. (1984). Introduction: Geography matters. En D. Massey & J. Allen (Eds.), *Geography matters! A reader* (pp. 1-11). Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139167833.001>
- Massey, D. (2008). A global sense of place. En *The cultural geography reader* (pp. 269-275). Londres y Nueva York: Routledge. Recuperado de <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9780203931950-45/global-sense-place-doreen-massey>

Lucía Cobos Tribiño
Departamento de Historia, Teorías y Geografía Políticas
Universidad Complutense de Madrid
Email: lcobos01@ucm.es

